

## Para Recordar

Por  
Oswaldo Rojas Garay



● **14/3/1948** Nace el destacado lanzador José Antonio Huelga, uno de los mejores serpentineros que ha pasado por las series nacionales de béisbol. Fue catalogado por el líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro, como el Héroe de Cartagena.

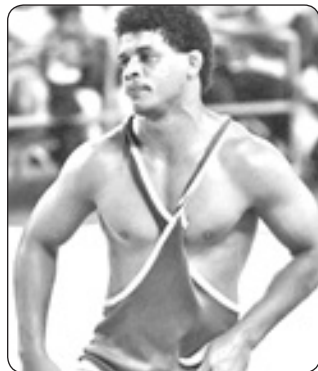
**15/3/1930** Son inaugurados en La Habana los II Juegos Centroamericanos y del Caribe, dominados por Cuba con una cosecha de 68 medallas: 28 de oro, 19 de plata y 21 de bronce.

**21/3/1984** Félix Núñez y Mario Véliz, de los equipos Orientales y Las Villas, respectivamente, imponen récords de entradas lanzadas en un desafío al mantenerse en la lomita durante 20 capítulos.

**22/3/1987** El pinareño Rogelio García lanza frente a Serranos su segundo juego de 0 hits, 0 carreras en nuestros torneos beisboleros.

**24/3/1979** Por primera vez en su carrera Antonio Muñoz conecta tres jonrones en un desafío, hazaña lograda frente al equipo de Orientales.

**26/3/1995** Concluyen en Mar del Plata los XII Juegos Panamericanos, en los cuales Cuba ocupa el segundo lugar en la tabla de medallas con 238 repartidas en 112 de oro, 67 de plata y 59 de bronce.



● **26/3/1995** Víctima de un lamentable accidente de tránsito fallece el destacado luchador del estilo libre Raúl Cascaret, quien había conquistado títulos mundiales en las citas de 1985 y 1986.

# Yudith Águila Hernández

## De nuevo bajo los aros

Por **Roberto Méndez**

**CON UN** palmarés de lo mejor del baloncesto cubano, la sonriente pivót capitalina Yudith Águila Hernández se alejó por razones personales del deporte activo, pero sigue amando su disciplina tanto o más que cuando la eligió por sobre el atletismo, siendo todavía una niña.

Recientemente, en Medellín, Colombia, rememoró su accionar durante años desempeñándose cerca de los aros, por su estatura de 1,92 metros. Allí salió destacada como jugadora centro en el Festival Mundial de la Unión de Másters, que reunió a 62 equipos.

Volvió a encontrarse, entre otras Glorias, con su coequipera Regla Hernández, ambas protagonistas de la época dorada del baloncesto para damas hacia la última década del pasado siglo, con el bronce mundial en Malasia 1990 y el cuarto lugar olímpico en Barcelona 1992.

Aunque le tocó coincidir, para más suerte que desgracia, con excelsas de su posición como Leonor Borrell y Yamilet Martínez, Yudith supo aprovechar sus momentos en la cancha, como aquel en el 2001 cuando debió jugar en la Copa de las Américas y terminó siendo destacada.

Hoy sigue de cerca los torneos nacionales del deporte de las canastas, razón por la que asistió al tercer partido de la final de la Liga Superior de Baloncesto entre Guantánamo y Capitalinas, con este último equipo ganó 11 coronas domésticas.

Allí encontró **JIT** a quien actualmente es miembro del departamento técnico-metodológico de la Dirección de Alto Rendimiento del INDER. Estaba inquieta y algo perturbada por no poder estar en la cancha, justo cuando el marcador se mostraba adverso para las suyas.

Para rememorar buena parte de su vida, entre alegrías y sinsabores, no “esquivó” la ronda de preguntas como hiciera ante una rival con el fin de conseguir una canasta.

**¿Este deporte te atrapó desde el principio?**

No. Entrenaba atletismo en la Pre-EIDE Granma, del municipio Playa, y fui captada en ese mismo deporte para la EIDE Mártires de Barbados con solo 12 años. Ya para entonces medía 1,83 metros de estatura y mi entrenador, Roberto Zuasnábal, le dijo al “profe” de baloncesto, Omar Lozano, que me iba a ceder junto a otra compañera con grandes aptitudes físicas.

Era muy delgada, pero no pasó mucho tiempo para que me enamorara de mi nueva disciplina. Participé en tres Juegos Escolares Nacionales consecutivos, en los cuales ganamos una medalla de cada color. En 1987, ya midiendo 1,90 metros, me eligieron para la preselección nacional.

**Casi 18 años en la élite, incluida la época dorada... ¿Cuántos recuerdos?**

Fue un gran salto llegar con solo



ROBERTO MOREJÓN

14 años al equipo nacional. Mi primer evento internacional fueron los Juegos Juveniles de la Amistad en Bulgaria, en ese mismo primer año. Representar a Cuba y ganarme el puesto en tiempos de muchas jugadoras altas y de calidad, fue magnífico.

En casi dos décadas se incluyeron también los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992 y Atlanta 1996; cuatro campeonatos mundiales, y las medallas de oro en tres Juegos Centroamericanos y del Caribe y dos Juegos Panamericanos.

**A nivel regional y continental continuaron la tradición ganadora, pero el bronce en el Mundial de 1990 fue una explosión...**

En Malasia, Lisset Castillo y yo éramos las más jóvenes del grupo, con apenas 17 años, pero resultó una gran satisfacción darle a Cuba aquella presea.

En realidad jugué todos los partidos como cambio, y no puedo olvidar la unidad del equipo y el apoyo de las más veteranas, quienes eran un ejemplo a seguir, entre ellas Beatriz Perdomo, Ana Gloria Hernández, Odalis Cala...

**¿Barcelona 1992 pudo ser mejor?**

Perdimos con China en semifinales por 39 puntos. Las regulares fallaron y nosotras saltamos a la cancha, nos pegamos en la pizarra,

pero después no les ganamos como sí lo hicimos previo al torneo.

Por el tercer puesto caímos ante Estados Unidos, equipo al que también derrotamos antes. Es decir, estábamos al menos para una plata, pero el deporte es así de veleidoso, sobre todo los colectivos, en los que se depende de muchos factores y varios atletas.

Las campeonas fueron las soviéticas, a quienes doblegamos en cuartos de final.

**¿Por qué el retiro? ¿Pudiste jugar más tiempo?**

Tuve algunas insatisfacciones, las razones de la solicitud fueron personales. Pasó y no me gusta echar para atrás.

**¿Más cómoda en las labores de metodóloga?**

En el 2004 pasé a formar parte de la reserva de la subdirección técnica de la Escuela Superior de Formación de Atletas de Alto Rendimiento (ES-FAAR) Cerro Pelado, como metodóloga de deportes con pelota para atender baloncesto, voleibol, fútbol y balonmano.

En enero del 2016 fui promovida a mi actual cargo y estoy en el seguimiento al bádminton, softbol, tenis de mesa y fútbol. Además me dedico a los proyectos de tramitación de salidas al exterior.

Terminé la Licenciatura en Cul-

tura Física en 1996 y la Maestría en el 2013. Eso te prepara para cualquier labor, aunque sigo superándome para aportar cada día más. Es una responsabilidad muy alta que conlleva dedicación, disciplina y constancia.

**Respecto al crecimiento del baloncesto rama femenina... ¿Se puede retornar a los planos estelares?**

Sí, pero hay que trabajar mucho desde la base. Ahora mismo en este juego (se refiere al pleito entre capitalinas y guantanameras) hay mucha rapidez de ambos bandos, pero poca interpretación técnico-táctica; tiros muy apresurados y continúa la escasez de jugadoras altas.

Esto último es muy importante para medirnos con las potencias mundiales, cuyas selecciones cuentan con muchas atletas altas, de buen físico y grandes habilidades.

**¿Una clasificación olímpica?**

Nos alejamos desde Sydney 2000. El entrenamiento diario da los resultados, debe ser constante, insistente, disciplinado, para sobrepasar la condición de titulares regionales que disfrutamos desde Panamá 1970 y ponernos de nuevo a la cabeza del continente. Solo así llegaremos a obtener plazas directas.

Siempre doy consejos a las nuevas generaciones, en cuanto a la disciplina, el respeto a los entrenadores y la constancia de la preparación como factores fundamentales para avanzar.

Reitero el tema de la estatura. Hay esperanzas con las más jóvenes, he visto niñas en las categorías 9-10 y 11-12 con excelentes tallas, aunque habrá que esperar un cuatrienio más para su desarrollo.

**¿Eso es común para todos los colectivos?**

Hemos decrecido mientras el mundo no deja de evolucionar. No podemos estar ajenos a eso ni a nuestras realidades. Se debe competir más internacionalmente, porque así se llega a mejores resultados. En el baloncesto, por ejemplo, muchas veces se nos van los partidos en los últimos cinco minutos, y eso pasa por no enfrentar a rivales de alto nivel.

En el mundo se colocan más recursos para el deporte cada día, se crean más competencias y países de poca tradición llegan a incluirse en la élite de algunas disciplinas.

**Dime de tu “regreso”...**

Increíble ese torneo en Colombia, lo fundamental fue el encuentro de generaciones internacionales y de nosotras mismas. Nos divertimos mucho porque a esta edad (44 años) ya comienzan a salir los “achaques”, pero —como siempre— lo di todo para alcanzar el primer lugar y demostrar el porqué llegamos a logros grandes en nuestra época.

**Has hecho una contribución personal al futuro del básquet...**

Algo muy grande para mi vida. Mi hijo Anthony Iván Rodríguez tiene 10 años y ya mide 1,73 metros. Somos del reparto Bahía, pero él entrena con el Cerro y tiene buenas perspectivas. ☑